

Chorlo de campo *Oreopholus ruficollis*

Rodrigo Barros

RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

barrilo@gmail.com

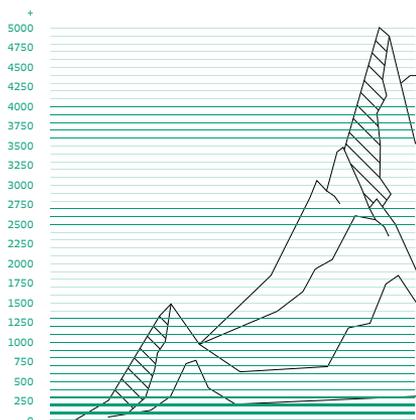
El Chorlo de campo es una especie típica de praderas semiáridas del altiplano y Patagonia del sur de Sudamérica. Se reconocen dos subespecies: *O. r. pallidus*, residente en la costa norte de Perú; y *O. r. ruficollis* en la puna de Perú, al menos desde Junín (llegando estacionalmente hasta el desierto costero al norte de Lima), continuando por las mesetas de los Andes en la zona puneña de Bolivia, Chile y Argentina, zonas bajas en el centro-norte de Chile, centro de Argentina, y por toda la estepa patagónica hasta Tierra del Fuego. En la época no reproductiva migra hasta el centro-este de Argentina, Uruguay y sureste de Brasil, y por el oeste del continente hasta el sur de Ecuador (Fjeldsá y Krabbe 1990, Wiersma et al. 2018).

En Chile, Goodall et al. (1951) lo sitúan desde Arica hasta Tierra del Fuego, reconociendo el centro de su distribución en Patagonia y la región magallánica, nidificando también en Atacama (ej. costa de Huasco) y la cordillera de Tarapacá (a más de 4.000 MSNM), encontrándose en invierno en gran número entre las regiones de Santiago y Atacama. En el presente Atlas se registró su presencia en tres macro zonas, coincidiendo con la distribución conocida para la especie en época reproductiva: i) altiplano de las regiones de Tarapacá y Antofagasta, con registros sobre los 4.000 MSNM (potencialmente también en la puna de la provincia de Parinacota y Región de Atacama); ii) zonas bajas y llanos costeros entre el sur de la Región de Antofagasta y norte de la Región de Coquimbo; y iii) zona esteparia de las provincias de Magallanes y Tierra del Fuego (potencialmente también en la Región de Aysén).

Habita principalmente en zonas semiáridas y ventosas de pastizales de la puna altiplánica (hasta 3.000–4.600 MSNM) y zonas de estepa en la Patagonia, además de áreas con escasa vegetación en tierras bajas y llanos costeros de la zona centro-norte del país. En la época de migración también se encuentra en lomajes y campos semiáridos del valle central, planicies costeras, campos y prados de zonas bajas (Goodall et al. 1951, Fjeldsá y Krabbe 1990).

Fjeldsá y Krabbe (1990) señalan que nidifica entre junio y septiembre en la zona de la puna y entre octubre y diciembre más al sur. En Chile, para la zona altiplánica hay registros entre septiembre y febrero: pollos en septiembre a 2.200 MSNM en el valle del Huasco (Housse 1945); una nidada y pollos en diciembre a 4.000 MSNM en la cordillera de Antofagasta (Torres-Mura 1993); y pollos en febrero a 4.200 MSNM en el Salar de Surire, provincia de Parinacota (Vilina y González 1998). Para las tierras bajas del centro-norte del país hay registros entre agosto y diciembre: Goodall et al. (1951) dan cuenta de una nidada en septiembre en Huasco; polluelos en agosto/septiembre en el área de Vallenar, provincia de Huasco (Vilina y González 1998, Kusch y Marín 2002); dos nidadas más en noviembre/diciembre en isla Chañaral y caleta Chañaral, respectivamente (Vilina y Teillier 1990); mientras Johnson (1965) informa de pollos para la costa de la provincia de Aconcagua en septiembre y octubre. Para la Región de Magallanes la postura sería a partir de octubre (Goodall et al. 1951), con un nido incubado encontrado en noviembre en Tierra del Fuego (Philippi et al. 1954) y un juvenil en diciembre (Wiersma et al. 2018).

METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



La nidada es de 4 huevos, realizada en una pequeña depresión directamente en suelo arenoso (Goodall et al. 1951, Torres-Mura 1993), eventualmente rodeado de guijarros abigarrados dispuestos en un patrón concéntrico (Vilina y Tellier 1990), aunque para Tierra del Fuego se describe la nidada encima de champas de pasto (Philippi et al. 1954).

En el contexto del Atlas, el único dato de reproducción confirmada para la zona altiplánica corresponde a dos crías recién emplumadas registradas en noviembre a 3.700 msnm en el salar de Coipasa, puna de Tarapacá (I. Vásquez en eBird 2012). Para las tierras bajas de la zona centro-norte, se da cuenta de un nido con 4 huevos en una depresión sobre un suelo pedregoso en octubre en la localidad de Caserón, provincia de Copiapó (C. Cuevas en eBird 2015); un nido con huevos recién eclosionados en septiembre en Canto de Agua, provincia de Huasco (A. Vielma en eBird 2015); y otro nido con 4 huevos sobre una depresión en el suelo en septiembre en La Higuera, provincia de Elqui (C. Cuevas en eBird 2015).

Sus movimientos post-reproductivos son pobremente conocidos. Las aves que se reproducen en zonas altas de la cordillera de los Andes migrarían a altitudes más bajas, mientras que los de las zonas más australes migran principalmente al norte en marzo-abril (Wiersma et al. 2018), permaneciendo en bandadas fuera de la temporada de cría (Fjeldså y Krabbe 1990). Las grandes concentraciones invernales descritas por Goodall et al. (1951) para Santiago, Valparaíso y Aconcagua han desaparecido, producto de la pérdida del hábitat apropiado, por el desarrollo de actividades agrícolas y la cacería (Vilina y González 1998, Kusch y Marín 2002). Actualmente las principales concentraciones invernales de la especie en la zona centro-norte del país, acontecen en los llanos de Huentelauquén, provincia de Choapa, con censos de más de 300 individuos (eBird 2018).

Se considera que no se encuentra globalmente amenazado, clasificándose en categoría de «PREOCUPACIÓN MENOR» por la UICN. Sin embargo, no hay estimaciones precisas de su población global, considerándose entre 1.000 y 10.000 individuos, la que se sospecha podría estar disminuyendo (BirdLife International 2018). La caza en Chile y Argentina durante la migración otoñal aparentemente ha resultado en disminuciones de su población, pero no hay información concluyente (Wiersma et al. 2018). Las zonas remanentes de invernada en tierras bajas y costeras del centro-norte de Chile mantienen presiones por cambio de uso de suelo con fines productivos e inmobiliarios, lo que podría impactar fuertemente en estas poblaciones. 🌿

